

FAMILIA, CULTURA Y DIVERSIDAD

Marinela Maneiro

Consultora Familiar, Individual y Organizacional

marinelamaneiro@gmail.com

Es una experiencia bastante común y necesaria en estos días para las familias que venimos de otros países el exponer a nuestros hijos a diferentes culturas, pero la pregunta que tienen algunos padres es ¿cómo hacerlo sin que se confundan o sin que pierdan su cultura de origen?.

Los expertos dicen que exponer a los niños a diferentes culturas no los confunde, más bien enriquece sus vidas y además es necesario para una adaptación y desarrollo sano. Lo importante es cómo los padres le presentan las culturas y cómo demuestran el respeto que sienten por el otro y que exista un entendimiento común de cómo queremos criar a nuestros hijos.

Si está criando a un niño en un hogar con diferentes culturas, lo más importante que debe recordar es empezar con las similitudes. Aunque las culturas son distintas, en muchísimas ocasiones existen valores que son compartidos. Exponer al niño a las dos culturas diferentes le ayudará a identificarse con ambas.

El beneficio más evidente de criar a un niño en un hogar culturalmente diverso es que los niños ven que hay culturas diferentes en el mundo. A través de estas culturas diferentes ellos aprenden diferentes modos de vida, canciones, costumbres, cuentos, idiomas, y una gran variedad de comidas.

Además, Estados Unidos es el país donde decidimos vivir y donde hemos traído o tenido a nuestros hijos y este ha sido siempre un país con una población diversa. Hoy en día, más que nunca, las personas de diferentes razas, orígenes étnicos y religiones se reúnen en el trabajo, en sus vecindarios y en la escuela. Los niños necesitan aprender a vivir y trabajar en paz con personas que son diferentes y especialmente aprender a apreciar y a enriquecer sus vidas con las diferentes culturas a las cuales están expuestos.

A medida que los niños empiezan a entender o a vivir las dinámicas sociales, se dan cuenta de las diferencias entre las personas y pueden percibir los sentimientos y puntos de vista de los demás. Son capaces de comprender los conceptos de estereotipos (la idea de que todos los que pertenecen a un grupo en particular son iguales), el prejuicio (darle valor a las personas basándose en el grupo al cual pertenecen) y discriminación (tratar a alguien de manera diferente debido a su origen étnico, género, religión, etc.) cuando esos conceptos se explican en términos simples.

Como hemos dicho en otras oportunidades, los niños aprenden del ejemplo que los adultos significativos en su vida le dan, especialmente en su núcleo familiar. Así que el rol de los padres es fundamental para que los niños desarrollen una visión amplia, justa y positiva del mundo. Algunas cosas que puede hacer en casa:

- Enseñe con el ejemplo. En vez de dar un discurso sobre lo bueno de la diversidad cultural, asista y participe activamente cada vez que hay un evento o grupo en la comunidad que le da esta oportunidad. Involucre a su familia.
- Hable sobre las diferencias. Reconocer las diferencias *no* ocasiona prejuicios.
- Practique respondiendo a preguntas sobre la diversidad con otros adultos si no está seguro de cómo tratar este tema con su niño o niña.
- Explíque a su niño o niña que las diferencias son valiosas. Mencione las contribuciones de diferentes personas a su comunidad y explíquele que las diferencias hacen a las personas especiales y únicas.

- Proporcione a sus niños oportunidades positivas para interactuar con personas de diferentes razas, religiones u orígenes étnicos.
- Exponga a su niño o niña a culturas diferentes. Por ejemplo, visiten la biblioteca local y saquen un libro o video sobre historias del folklore de todo el mundo, involucrese en actividades en la escuela y la comunidad para hacer conexiones con otros grupos, etc.
- Sea firme con el hecho de que rechazar, juzgar o bromear con las personas basándose en su raza, religión, género o grupo étnico es inaceptable.
- Enseñe a su niño o niña que debe conocer a las personas en lugar de hacer suposiciones sobre cómo los demás actuarán.
- Señale ejemplos de prejuicio y discriminación cuando los vea en la televisión o en su comunidad. Hable con su niño o niña sobre el impacto negativo de los prejuicios y la discriminación.
- Sea un buen ejemplo no usando palabras denigrantes raciales o sobre estereotipos. Trate a todas las personas con respeto.

La diversidad es parte de nuestras vidas, no es algo que pasa “fuera” de nuestros hogares, es parte de nuestra cotidianidad y mientras mas concientes estemos como adultos de nuestras propias reacciones y prejuicios, mejor modelo seremos para nuestros niños.

Recuerde siempre el principio de relatividad cultural: “no hay culturas buenas o malas, superiores o inferiores, solo existen culturas diferentes”.

Basado y adaptado de:

<http://www.ncpc.org>

www.losninosensucasa.org

<http://sicolog.com>